

PASCUAL SERRANO

LA CULPA ES
DE LOS LIBROS

ESCRITOS TRAS MIS LECTURAS

Icaria ❁ Más Madera

ÍNDICE

Introducción	9
I. El nuevo campo de concentración	11
II. Cómo nos engañan con la economía	15
III. Cuando al compañero lo convierten en competencia	21
IV. La mafia nos explica el capitalismo	27
V. El intelectual y la omertá mediática	33
VI. El crimen impune	41
VII. ¿Y si las elecciones no fueran la democracia?	49
VIII. Cuando el mediocre gobierna y el brillante acata	55
IX. O todos o ninguno	59
X. Nuestro derecho a la rebelión	63
XI. El intervencionismo humanitario	67

XII. El capitalismo como problema	79
XIII. En defensa del voto	83
XIV. Clases sociales	89
XV. Aprender del pasado	93
XVI. Cuando gobierna la costumbre	97
XVII. Derecho, permiso	103
Índice de libros, por orden de aparición	107

Bien sé que con frecuencia me acontece tratar de cosas que están mejor dichas y con mayor fundamento y verdad en los maestros que escribieron de los asuntos de que hablo. Lo que yo escribo es puramente un ensayo de mis facultades naturales, y en manera alguna del de las que con el estudio se adquieren; y quien encontrare en mí ignorancia no hará descubrimiento mayor, pues ni yo mismo respondo de mis aserciones ni estoy tampoco satisfecho de mis discursos. Quien pretenda buscar aquí ciencia, no se encuentra para ello en el mejor camino, pues en manera alguna hago yo profesión científica. Contiénense en estos ensayos mis fantasías, y con ellas no trato de explicar las cosas, sino solo de darme a conocer a mí mismo; quizás éstas me serán algún día conocidas, o me lo fueron ya, dado que el acaso me haya llevado donde las cosas se hallan bien esclarecidas; yo de ello no me acuerdo, pues bien que sea hombre que amo la ciencia, no retengo sus enseñanzas; así es que no aseguro certeza alguna, y solo trato de asentar el punto a que llegan mis conocimientos actuales. No hay, pues, que fijarse en las materias de que hablo, sino en la manera como las trato, y en aquello que tomo a los demás, téngase en cuenta si he

acertado a escoger algo con que realzar o socorrer mi propia invención, pues prefiero dejar hablar a los otros cuando yo no acierto a explicarme tan bien como ellos, bien por la flojedad de mi lenguaje, bien por debilidad de mis razonamientos. En las citas aténgome a la calidad y no al número; fácil me hubiera sido duplicarlas, y todas, o casi todas las que traigo a colación, son de autores famosos y antiguos, de nombradía grande, que no han menester de mi recomendación.

MICHEL DE MONTAIGNE

«De los Libros» (*Ensayos*, Libro II, Cap. X), Año 1580¹

1. Disponible en http://bib.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01372719700248615644802/p0000004.htm#I_74_

INTRODUCCIÓN

Cada uno de los textos que forman este libro ha sido desencadenado por la lectura de uno o varios libros. No son reseñas o análisis sobre la obra leída, la referencia puede ser apenas a un detalle secundario o accesorio y, a partir de ahí, elaborar una determinada reflexión. La responsabilidad de cada uno de los libros que citamos ha sido la de provocar un chispazo, una sacudida mental que ha permitido relacionar ideas, establecer consecuencias, sugerir análisis. Algunos autores de los libros, si leyeran el escrito que su obra ha provocado, podrían fácilmente pensar que nos hemos fijado en lo más intrascendente o anecdótico. Pero es que, el periodismo y el columnismo, muchas veces suele ser eso, extraer del detalle una reflexión general y universal. Un pequeño fragmento puede ser el detonante para desencadenar, mediante una relación de hechos, su inserción en un contexto o a través de un ejemplo comparativo, una visión más amplia de la realidad. El objetivo es incorporar a través de mi escrito un gran angular fotográfico que permita proporcionar, a partir de una fracción de texto del libro —breve pero brillante—, y que pudo pasar desapercibida por parecer nimia, una panorámica geopolítica, humana e incluso filosófica.

Por otra parte, esto muestra, a mi entender, que un libro puede aportar mucho más de lo que dice, puede activar un pensamiento propio y autónomo que vaya más allá del documento leído.

También podríamos decir que establecer como hilo conductor de la obra que todos los textos han nacido tras la lectura de algún libro es una mera excusa editorial. ¿Acaso todo lo que escribimos no parte de algo que hemos leído, además de, por supuesto, lo vivido? Sin embargo, yo prefiero dejar constancia que se trata más de un homenaje a algunas lecturas y una invitación a que, a través de los libros, todos vayamos creciendo intelectualmente, sepamos establecer relaciones entre nuestras vivencias y las letras impresas, entre nuestras vidas y las de otros autores, entre el pasado y el presente, entre historias y pensamientos sucedidos en lugares lejanos y acontecimientos desarrollados en nuestro entorno. Al fin y al cabo, en eso consiste el pensamiento racional.